

ORAR CON EL PADRE NUESTRO

(EPV-mayo18)

1. **Padre Nuestro, que estás en el cielo,** (Jn 14,1-12)

En el nombre de tu Hijo Jesus e impulsado por tu Santo Espíritu, me dirijo a ti Padre de bondad, de amor, de gracia y de misericordia, para decirte cuanto te amo y que te reconozco como mi Padre, que sé que me amas con un amor eterno, personal e incondicional, y que me llevas tatuado en tu mano, que soy tuyo, te pertenezco porque eres mi Padre.

2. **Santificado sea tu nombre;** (Sal 113; 116; 117; 149,1-6)

Padre Santo, Padre nuestro, santificado sea tu nombre, glorificado y alabado seas por siempre, te honramos, te exaltamos, te glorificamos, te damos gracias, te bendecimos, porque eres un Dios bueno, lleno de amor, de gracia y de misericordia, bendito seas por siempre, bendito y alabado seas, gracias por la vida, gracias por tu amor, gracias por tu misericordia, gracias por ser nuestro Padre, bendito seas por siempre Señor Dios nuestro.

3. **Venga a nosotros tu reino;** (Mt 9,35-38; 10,7-10; Lc 9,1-6)

Gracias por enviar a tu Hijo Jesús para salvarnos, renovarnos, transformarnos y a establecer tu Reino aquí en la tierra. Que venga a nosotros tu Reino, que trabajemos y luchemos por establecer tu Reino aquí en la tierra, en nuestros matrimonios, en nuestras familias, en nuestros trabajos, en nuestra comunidad, en nuestra ciudad, en nuestro país, en cualquier parte en que nos encontremos, que tu Reino sea en nosotros, por eso hoy te pedimos que derrames tu Santo Espíritu para ser fortalecidos, para ser transformados, para ser preparados para luchar y animados por su Gracia encienda el fuego de su amor en nuestros corazones y anunciemos con valentía y perseverancia que el Reino de Dios ya está aquí.

4. **Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.**

(Mt 7,21; 12,46-50; 26,42)

Que hagamos siempre tu Voluntad aquí en la tierra y que vivamos en tu Divina Voluntad, y qué animados por el Espíritu Santo y por tu Santa Palabra, conozcamos tu voluntad, tus mandamientos, tus inspiraciones, tus deseos, tus revelaciones, y los pongamos en práctica, para que sometamos nuestra vida al Señorío de tu hijo Jesús, quien nos muestra cuál es el camino para ir a ti Padre, y nos invita a cumplir tu voluntad en todo momento.

5. **Danos hoy nuestro pan de cada día;**

(Mt 7,24-27; Lc 8,19-21; 11,27-s; Jn 6,33s.48-58)

Te damos gracias por tu gran amor y misericordia porque nos das el alimento de cada día, nos das el pan de cada día, pero queremos pedirte, que no solamente nos des el pan material, sino que también nos des el alimento espiritual, que nos alimentes con el pan de tu Palabra, esa palabra que es viva, actual, verdadera y poderosa, para que nos enseñe cuál es tu Divina Voluntad, para que la escuchemos, la guardemos, la pongamos en práctica y la proclamemos. Asimismo, también queremos pedirte que nos alimentes con el Pan vivo bajado del cielo, el pan de los fuertes, el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo, qué es alimento de vida eterna y creer qué es el alimento puro y santo qué nos da la fortaleza para vivir en plenitud el ser hijos tuyos con la gracia de la Eucaristía.

6. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; (Sal 51; Mt 18,21-22; Mc 2,5-12, 11,25s; Lc 6,36-38; 7,36-50)

Gracias Padre Santo porque perdonas nuestros pecados, no importa el tamaño de los mismos, no importa las veces que te hemos ofendido, siempre estás dispuesto a perdonarnos, tú no te cansas de perdonarnos, nosotros nos cansamos de pedir perdón; no te cansas de acogernos, de recibirnos como ese Padre misericordioso y clemente, tardo a lo colera y rico en amor y fidelidad, por ello hoy y siempre quiere pedirte que nos enseñes, que nos guíes, que nos des la fuerza para poder perdonar a los que nos han ofendido, y no sólo 7 veces sino 70 veces 7, o sea siempre, porque la grandeza del amor se vive en el perdón. Y hoy quiero aprender a perdonar como tú me perdonas, como tú me regalas esa gracia maravillosa de tu perdón, aunque a veces no lo merezco. Por eso hoy quiero ser libre en el perdón, y no retener más mi perdón a aquellos que me han ofendido, porque he sido llamado a perdonar y amar no solo a mi prójimo, sino también a mis enemigos. Perdóname, Padre bueno por las veces que no he perdonado a los que me han ofendido, creyéndome superior a las demás personas que no he perdonado y perdóname también por las veces en que no he pedido perdón a los que he ofendido. Perdóname también por no haber restaurado o reparado por las ofensas que he cometido para con otras personas. Gracias, Padre bueno por tu perdón, gracias por tu infinito amor y misericordia, gracias por tu Gracia.

7. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

(Mt 26,37-41; Jn 17,14-17; 1Jn 2,12-17; 5,18-21)

Padre bueno hoy queremos pedirte que nos protejas, que nos bendigas, que nos ayudes a permanecer firme ante todas las tentaciones de nuestra propia carne, del mundo y de Satanás, y qué fortalecidos por la gracia de tu Espíritu Santo podamos salir triunfantes siempre y resistir todas las tentaciones que hoy nos acechan, y poder rechazarlas con su gracia y con tu bondad. Que aprendamos hoy de nuestro Señor Jesucristo a ser mansos y humildes de corazón. Asimismo, que tu Espíritu Santo nos de la fortaleza, la templanza, el dominio propio, la perseverancia, la modestia, la castidad y la pureza sexual que nos ayuden a resistir todas las tentaciones que recibimos cada día.

Además queremos pedirte también que nos libres de todo mal, de toda acechanza del maligno, que él no tenga ningún poder sobre nosotros, que sepamos resistirle en las buenas y en las malas, en la salud y en la enfermedad, en las dificultades y en las tribulaciones, en la abundancia y en la necesidad, que no nos dejemos intimidar y que no nos dejemos alcanzar por las obras de Satanás, que Tú nos libres y ayudes a resistir las tentaciones que Satanás nos ofrece, porque queremos caminar en santidad, queremos permanecer adheridos a la Vid, queremos caminar en la Luz, en la Verdad, hacia la vida eterna, caminando con nuestro Señor Jesucristo y en su Nombre, en el poderoso Nombre de Jesús, te pedimos que no nos dejes caer en la tentación y que nos libres de todo mal. Amén